

DEBÉIS ENCAMINARTE A BUSCAR EL ORIGEN DE TU VIDA, DEL EXISTIR DE VOSOTROS MISMOS.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacrística/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 22 de diciembre de 1996

Canal: José Luis Sánchez Acosta

DEBÉIS ENCAMINARTE A BUSCAR EL ORIGEN DE TU VIDA, DEL EXISTIR DE VOSOTROS MISMOS, DEBÉIS ENCAMINARTE A LA VIDA UNIVERSAL, A LA VIDA SAGRADA QUE TODO ES, QUE TODO SOIS. DEBES ENTRAR PORQUE SOLO ASÍ TOMARÁS PARTE DEL UNIVERSO, DEL UNIVERSO REAL, TOMARÁS PARTE DE LA ETERNIDAD DIVINA.

[19961222] La paz os siga contigo, mis bien amados, y que ese amor infinito os también os siga radicando en lo más profundo de tu mente, de vuestra conciencia. Benditos míos, que en verdad os buscáis la vida, os buscáis el consuelo, os buscáis la resurrección y la vida de vuestro espíritu. Yo os te digo, seguidla buscando en lo más profundo de tu SER, en lo más profundo de vuestro corazón, porque ahí, Yo os te digo, que ahí se encuentra todo lo que buscáis.

Amados míos, recógete en lo más profundo y déjame que Yo la paz y el amor pueda encontrarte, pueda penetrar ahí y hacer de vosotros un campo, hacer de vosotros un campo de ternura, un campo de acción en la vida, en la vida sublime, en la vida sagrada que vos necesitáis, amados míos. Yo os te digo, recógete, pues, y debéis entrar a la ternura, debéis entrar ahí en lo más profundo de la paz y ahí también de la verdad. Porque es necesario que si vosotros lo buscáis, te sumerjas ahí y puedas ser, puedas ser cada uno de vosotros.

He aquí, vosotros que buscáis la vida, vosotros que buscáis renacer de nuevo, vos eres la libertad, vos eres la voluntad de hacer de vosotros lo que vosotros queráis ser; y Yo, Yo que Soy el amor, si me buscáis, me has de encontrar; Yo que Soy la paz, si me buscáis, me has de encontrar; Yo que Soy el candor divino, si me buscáis, me has de encontrar. ¿Qué buscáis, mis bien amados? ¿Qué buscáis a través de tu mentecita? ¿Qué buscáis a través de tu corazón, de tu corazón donde está el alma, donde radica tu alma, el centro de vuestro espíritu? ¿Qué busca tu espíritu? ¿Qué buscáis, amados míos? ¿En dónde buscáis actuar? ¿En dónde buscáis accionar tu mentecita? Benditos míos, piensa, pues, tan siquiera un instante, piensas tan siquiera este momento, razona en lo más profundo tu vivir, tu constante vivir y os preguntate, preguntate, mi pueblo bien amado, qué buscáis.

Porque es necesario para que vos te podáis conocer, para que vos empecéis a reconocer qué buscáis en tu corazón, es necesario que te preguntes, es necesario que ahí te investigues en ti mismo, te escudriñes para que esto pueda enseñarte, pueda descubrirete el camino que en tus diarios tomas, el camino que en tus diarios caminas y pensar en tus diarios piensas. Porque esta es tu tarea de preguntarte siempre, de buscarte siempre y de escudriñar siempre cada paso, cada pensamiento que diriges. Cuando hagas esto te estás conociendo a ti mismo y me estás conociendo a Mí también y estás conociendo a vuestro Padre, a vuestro Creador, a vuestro Hacedor.

Amados míos, Yo te digo, escúchate a ti mismo, siéntete a ti mismo, obsérvate a ti mismo, camina tú mismo sobre ti y ve tus pensamientos, ve tu mentecita, ve tu corazón, ve vuestro espíritu, ve esto que está todo en ti, porque sin esto, si no entráis a las prácticas de la ley del Cristo Cósmico que vive en lo más profundo de tu SER, no podréis conocer las cosas como hoy no las conocéis, no podréis entender las cosas como hoy no las podéis entender, no las podréis razonar como hoy no las

razonas. Conócete, conócete, invéstigate en tu propio SER, ya calma tu mente, ya calma tu conciencia de buscar por fuera siendo por ti mismo.

Amadísimos míos, ¿dónde habéis estado? ¿Qué camino habéis caminado en tu mentecita? ¿Qué es lo que habéis hecho en estos tiempos y en tus tiempos pasados? ¿Y qué es lo que pretendes hacer mañana? Búscate, ¿en dónde está engreída tu alma? ¿En dónde está sumergido tu corazón, tu mente? Búscalo, búscate ahí en lo más profundo porque ahí está la respuesta de ti mismo. ¿Dónde estás tu obra? ¿Dónde está tu religión? ¿Dónde está tu devoción? ¿A dónde andas? ¿Qué es lo que amas? ¿Qué es lo que sientes? Sábelo por ti mismo, ve tu corazón, ve tu conciencia, ve lo que haces, ve lo que quieres hacer, amadísimos míos, y después mirad si están bien tus cosas, si has elegido en tu mentecita la buena acción o la mala acción.

Obsérvalo en ti, obsérvalo en ti, mis bien amados, porque esto es lo que debéis hacer en vuestros diarios, así debes despertar y así debéis también descansar con ese pensar constante de lo que has de ser, de lo que has sido, de lo que eres, de lo que serás, ahí debéis resguardarte, ahí debéis encontrar todas las cosas. Porque a eso vengo a hacerte encontrar a ti mismo, porque a eso vengo a que vos reflexionéis de tus acciones adversas a la ley de mi Padre, porque a eso vengo a disciplinar tu mentecita que tanto tiempo habéis estado revueltos. Porque a eso vengo a convivir contigo y a sacarte de ahí de la penumbra, a sacarte de la oscuridad que vive en tu mentecita para que todo sea luz, para que todo seas dicha, para que todo sea felicidad en tu corazón. Pero esto, Yo te digo que está en ti, ya no busquéis nada por fuera, busca todo dentro de ti porque tú eres, porque en ti está todo, porque mi Padre te lo ha dado todo, pero en ti mismo.

¿Cuál es tu devoción? ¿Cuál es tu buen palpar ante la ley? ¿En dónde está tu amor? ¿En dónde está tu pasión? ¿En dónde está? Obsérvalo, obsérvalo en tu propio SER que has perseguido durante tantos tiempos, ¿cuál ha sido tu persecución por la vida?, encuéntralo, debéis aprender de ti mismo, porque vos mismo eres el maestro de ti mismo, porque tus acciones son tus creaciones. Porque tus hechos nacen de ti, ¿pero qué habéis hecho? Porque tu adoración está también y viene de ti, ¿pero qué es lo que adoras?, ¿qué es lo que amas, mis bien amados? Esto os resta a vosotros saberlo en tu corazón.

He aquí, Yo os digo para vosotros, debéis encaminarte a buscar el origen de tu vida, del existir de vosotros mismos, debéis encaminarte a la vida universal, a la vida sagrada que todo es, que todo sois. Debes entrar porque solo así tomarás parte del universo, del universo real, tomarás parte de la eternidad divina. Pero es que debes penetrar, es que lo debéis buscar ansiosamente como habéis buscado ansiosamente la vida equivocada, la vida errónea. Porque vosotros habéis trabajado tanto para vuestro cuerpo, te habéis dedicado a él y habéis labrado la tierra y la labras para sustentar tu cuerpo solamente, porque el sustento del cuerpo es la tierra, pero te habéis olvidado del sustento de tu espíritu y no habéis trabajado para él.

Hoy Yo te digo, que ya es tiempo de que trabajas para vuestro espíritu, para vuestra mente, ya es tiempo que vos encuentres esa divinidad. Porque una cosa os te digo, que ya vosotros le estáis dando la felicidad a vuestro cuerpo, pero vosotros en vuestro espíritu habéis estado lleno de infelicidad, lleno de intranquilidad, pero vosotros en vuestro espíritu, en vuestra alma, habéis estado lleno de sufrimientos y no has empezado a pulir, no has empezado a brillar en vuestro espíritu, no has comenzado a edificar la casa de vuestro espíritu, porque estas casas que habéis construido no son las casas de vuestro espíritu, no, amados míos. Porque el alimento de vuestro cuerpo no es el alimento de vuestro espíritu, porque el trabajar para tu cuerpo no es el trabajar para tu espíritu, para vos mismo.

Porque el trabajo de vuestro espíritu para alcanzar la pureza, rige en el amor, rige en la paz, en el consuelo, rige en el perdón, en la igualdad, rige en el saber, en el liberarse de todo lo equivocado. Y ahí está la riqueza del alma, ahí está el crecimiento de vuestro espíritu, ahí está la eternidad de vuestro SER. Pero lo que hace mi amada humanidad, no lo hace en su espíritu. Hoy que vosotros andáis en busca del saber, Yo te enseño; hoy que andáis en busca de una salida, Yo te la doy; hoy que vosotros queréis penetrar el mundo cósmico, el mundo verdadero, Yo te sumerjo. Amados míos, hoy que vosotros queréis tomar parte de esa divinidad, de esa hermandad, Yo te lo doy.

Porque vengo a despertarte, porque vengo a que te conozcas en tu propio SER, porque en tantas veces te he encontrado buscando conocer a tu hermano, pero menos conocerte a ti mismo y debes empezar por ti; si te conoces a ti, te reconoces como el hijo del Padre, reconocerás a tus hermanos, podrás contemplarlos y podrás vivir en ellos.

He aquí, pueblito querido, que buscas la vida con tanto afán, Yo te digo, encuéntralo en tu SER, encuéntralo en lo más profundo de tu corazón porque ahí está, porque ahí está todo, mi pueblo bien amado, solo debéis entenderlo, solo debéis sumergirte con ese amor profundo y verdadero. Benditos míos que buscas la salida, que buscas la salida como el SER que viene saliendo del vientre de su madre, así vosotros también buscando el reino, buscando la gloria, buscando el triunfo, buscando la meta donde se encuentra mi Padre, donde te espera. Pero Yo te digo, todo está en ti mismo, por eso te digo, cuando busquéis a mi Padre, cuando busquéis al Creador, os ya no lo busquéis por fuera, no, no lo busquéis sentirlo fuera de ti, sino dentro de ti. Pero Yo te enseño cómo es mi Padre, y mi Padre es el poder, vuestro Dios, vuestro Creador es el Creador, es el fluido divino que vive en cada SER, en cada criatura, en cada especie de vivir, de vida. También en vosotros está en lo más profundo de vuestro espíritu, así como vosotros eres en lo profundo de vuestro cuerpo, así mi Padre en lo profundo de vuestro espíritu.

Amados míos, he aquí que ya no busques las cosas por fuera, sino dentro de ti, dentro de tu SER, dentro de tu espíritu. Vengo a hablarte de ti, de vuestro espíritu, porque vos no eres cuerpo, porque el cuerpo de cierto te digo, que solo es un instrumento donde vos haceis las cosas tal y como queréis hacerlas. Pero Yo te digo, que tú eres la vida, que tú eres la muerte, que tú eres la voluntad o la involuntad, pero Yo te digo que tú eres el amor o eres el desamor, porque vos eres el que eliges tu vivir, eres el que creas tu mundo donde quieres vivir, donde quieres radicar. Porque no vengo a hablarte del mundo terrenal, no, vengo a hablarte del mundo que vos habéis construido en tu conciencia, en tu mentecita, porque Yo te digo que es ahí donde debes descubrirte, es ahí donde debes desenvolverte y reconocer las cosas que haces, las cosas que sientes, las cosas que miras, las cosas que escuchas.

He aquí, porque este mundo tierra es otra vida como vos, Yo te digo que sí porque ambas tiene su vivir, porque ambas comparten su vivir, pero no es allí donde debes destruir la vida, no, mis bien amados. Las cosas que debes destruir están en tu mente, y éstas son todo lo equivocado que habéis formado tú mismo. Pero Yo te digo, que vos tenéis el poder para transformar las cosas y lo habéis hecho durante tantos tiempos, durante toda tu vida has transformado las cosas y lo habéis hecho. Cuando saliste de mi Padre eras toda una luz, eres todo un sol, pero vos transformaste tu vivir, pero vos transformaste tu mundo y lo convertisteis en un mundo raro, en un mundo diferente, en un mundo cruel, en un abismo. Todo está en tu mente y esa es tu creación y ese es tu mundo en donde vive mi amada humanidad en su mentecita, porque mi amada humanidad ha transformado el amor en el desamor, la paz por el bullicio, sí. Mi amada humanidad ha transformado la igualdad con la desigualdad, la verdad en la mentira y así vive, también vosotros lo habéis edificado. Eso es lo que debéis destruir, lo que debéis transformar nuevamente.

Porque cuantas veces te he encontrado trabajando como el alfarero transformando el barro, moldeándolo y convirtiéndolo en las vasijas. Así también te he encontrado a vosotros en tu mentecita transformando el amor en desamor, transformando la paz en el bullicio, transformando la igualdad en la desigualdad, y así te he encontrado limitando el proceso de tu vida, así te he encontrado trabajando pero en el lado equivocado y así mismo encuentro trabajando a mi amada humanidad hasta hoy todavía, también a vosotros.

He aquí, porque habéis dicho vosotros una vez que vos no tenéis el poder. Yo te digo que sí, que tú eres la fuerza y eres el poder y eres la voluntad y eres el fluido, solo es que vos habéis transformado las cosas y las habéis hecho a vuestra manera y ese es tu mundo. Porque vosotros sois el que habéis creado el desamor, es el que lo habéis convertido, transformado el amor en el desamor y ahí estás viviendo, la igualdad la habéis transformado en la desigualdad y habéis vivido en ese mundo y es por eso que hoy vosotros tenéis las recompensas de la vida y vos la sientes y vos la recibes.

Amadísimos míos, Yo te digo que todo sufrir, que toda angustia procede de lo mal hecho de vosotros mismos, por eso vengo a decirte, por eso te digo que de hoy en adelante seáis como el buen alfarero haciendo buenos trastos. Amados míos, así también os te digo a vosotros, el mundo equivocado no está fuera, sino dentro de cada SER, porque lo equivocado que está tu mundo procede de lo equivocado, de lo mal realizado de vuestra alma, de vuestro espíritu. Mi amada humanidad anda buscando controlar lo malo que está por fuera, sin saber que lo que anda por fuera nació de dentro de cada SER. Amados míos, y Yo te digo que la regeneración cuando la hagáis, cuando la haga mi amada humanidad la regeneración, la resurrección y la vida, todo se apagará en lo externo, lo mal edificado, porque todo procede de vuestro espíritu, del hombre.

He aquí, obsérvate, contéplate, siéntete en tu corazón y esto te enseñará tu propio vivir y el vivir de vuestros hermanos. Benditos míos, Yo os te digo, ya sabéis el camino, ya sabéis de los dos caminos, uno que desciende de mi Padre y el otro que desciende de ti. El verdadero camino que ha formado mi Padre y el camino equivocado que habéis edificado vosotros, el mal camino es el desamor en vuestro espíritu, es la venganza, la codicia, la envidia, los celos, la avaricia, ese es el mal camino que el hombre ha edificado; y el camino de mi Padre, el verdadero, rige en el gran amor, en la gran paz, en la sabiduría divina, es la inteligencia viva, es todo ello. Pues no se tarden, mis bien amados, no se tarden en buscar ese verdadero camino y en practicarlo profundamente.

A vosotros os corresponde salir de donde vosotros queréis salir, todo está en vosotros, solo ve lo que buscáis, solo ve lo que quieres, solo ve lo que ansías, lo que anhelas y ve si está bien lo que ansías. Y si contemplares en tu mentecita, que lo que has buscado tantas veces y tanto tiempo, no es más que una vanidad, regrésate y dedícate a buscar otra nueva vida y dedícate a desear para vuestro espíritu la eternidad, el reino, la gloria. Busca ser en tu interno, porque está en ti. Si Yo os te dijere, como siempre te he dicho, tú eres el reino, tú eres el paraíso, pero tú también eres el infierno. Porque Yo os les digo, que mi amada humanidad ha buscado el reino, ha buscado el paraíso y trata de encontrarlo fuera de sí. Amados míos, también el infierno lo consideran fuera de sí mismo, Y Yo os les digo, tú mismo eres las cosas, tú queréis ser el rey, tú podéis convertirte en el reino y podéis convertirte en el infierno. La mala acción se cataloga como el infierno, la buena acción se cataloga como el reino.

Si vosotros encontrareis el gran amor y te transformares en el gran amor, dirás Yo Soy el amor; si vosotros descubriereis la vida tal y como mi Padre es, dirás Yo Soy el reino; si vosotros encontrareis la solución en ti, dijeres Yo Soy el camino. Como aquellos de mis hombres, como aquéllos vuestros hermanos que matan y dicen yo soy un matón, como aquéllos que roban y dicen yo soy un ladrón. Todo es, mis bien amados, vosotros eres todo. Pues en verdad Yo vengo a enseñarte a que ya no busques las cosas fuera, sino digas que vos mismo eres las cosas, porque esa es la realidad. Por eso te digo, en lugar de buscar el reino por fuera, debes aprender a decir: “Yo Soy el reino”. ¿O qué busacas ser? ¿Buscas ser el infierno? ¿Buscas ser la gloria? Tú eres lo que hagas, eso haces; lo que pienses eso harás, y eso nace de tu corazón y eso serás, mi bien amado, y eso es lo que has sido vosotros en este mundo, en esta tierra. ¿Cómo habéis actuado hoy? Eso eres. Si habéis odiado, eres el odio; si habéis amado, eres el amor; si habéis sido bondad, eres la bondad.

Pues un día cuando te des cuenta de esa verdad, dirás como Yo os he dicho, Yo Soy el camino, la verdad y la vida. Así vosotros también tendrás que hacerlo y decirlo y tendrás que ser, porque ahí está la salvación, ahí está verdaderamente lo que busca el hombre en lo profundo de su actuar, lo que quiera ser, será; en donde quiera estar, estará, como hoy habéis estado. Despierta, mis bien amados, porque vengo a despertarte en lo más profundo de tu mente y de tu alma, porque así vengo a que vos te des cuenta de tu vivir y del vivir de vuestros hermanos para que sepáis vosotros cómo rige la vida en cada SER, en cada corazón. Nada busquéis por fuera, todo eres tú, un día lo sabrás, si hoy no entráis a este mundo del saber, un día entrarás y así te conocerás a ti y sabrás lo que habéis hecho, lo que estás haciendo y lo que harás mañana.

Amadísimos míos, hijos de mi Padre, Yo os les digo, comprendanse, reconózcanse como los SERES, como el fluido emanado del fluido verdadero que es mi Padre, y reconózcanse así y reconozcan así también a todas las cosas. Benditos míos, he aquí, júzgate a ti mismo, ámate a ti mismo, porque

muchos de mis hermanos buscan amar sin amarse a sí. Para que vosotros ames sinceramente a tus hermanos, tienes que saber que son tus hermanos y que así de donde habéis venido, ellos también han venido. Así, los amarás profundamente como Yo te amo, así los cuidarás profundamente como Yo te cuido.

Amados míos, ya no limites tu vida, ya no limites tu ciencia, ya no limites tu mente, ya no, mis bien amados. Deben apartar, deben destruir la mala forma que habéis traído, en la que te han enseñado por tantos tiempos. Porque Yo te digo, que solo en ti, que solo en vosotros rige los adeptos, solo en vosotros en esta tierra, en esta vida rige el mundo de la desigualdad. Yo te digo que solo en vosotros, solo en esta tierra está lo mal pensado, está lo mal hecho. Pero en el mundo sagrado, en el mundo celestial, en el mundo divino, el mundo de luz, en el mundo cósmico interno de cada SER, de cada Ángel, de cada Arcángel, Yo te digo, que solo está el Padre y el Hijo y los hijos y solo es hermandad. En mi mundo no hay lo que está en tu mundo, porque en tu mundo rige el casorio, el velorio, la muerte, la oscuridad, solo en tu mundo rige el parentesco, todo ese mundo. Pero en el mundo divino todo sois hermanos, en el mundo celestial no hay la forma que hay aquí en tu mundo, porque aquí hablas de primos, porque aquí hablas de padres, porque aquí hablas de esposas, porque aquí hablas de ese mundo. Pero en el mundo sagrado ya no hay esposas, ya no hay primos, ya no hay sobrinos, todo es Padre, todo es Hijo, todo es Hermano. He ahí, un día llegarás vosotros a esa plenitud y si eso es lo que vosotros buscáis lo encontrarás.

Pero os ya te digo, todo está en vosotros mismos, la vida y la muerte, la luz y la oscuridad, la paz y la intranquilidad, todo está en vosotros, tú eres, mis bien amados, tú eres todas las cosas, tú habéis sido un día la gran equivocación porque así lo habéis elegido y tú serás la gran verdad porque vos la buscáis. He aquí, tú eres todo, tú eres el poder constante, tú eres la fuente de tu vivir, porque todo lo que tenéis a vuestro lado eres tú mismo quien lo habéis buscado. Pero en tu mundo, en lo conquistado también podéis mirar el sufrimiento, el dolor, la angustia y partes de vuestras alegrías. Pero de esto, muchos de mis hermanos en estos tiempos, dicen que el sufrimiento y murmuran y cavilan en lo más profundo de su espíritu diciendo: “¿Por qué mi Dios manda el sufrimiento para mí?” Y Yo te digo, nada de ello viene de mi Padre, de mi Padre solo descende la ternura, de vuestro Dios solo descende el gran amor, la gran misericordia, la gran igualdad; de mi Padre descende solo la pureza, solo la blancura, solo la luz. Lo otro, el sufrimiento y el abatimiento descende de ti mismo, tú lo habéis formado, tú lo habéis hecho a través de tus actos, a través de tus deseos, pero hoy tus deseos han traído tu recompensa y no te ha gustado.

Porque de lo mal hecho vienen las malas cosas, he aquí, te digo, del desamor solo ello descende, si queréis ser feliz, busca pues trabajar sobre ella misma y serás. Porque si bien hoy te encuentro en la vida infeliz, es porque vosotros también habéis trabajado con la infelicidad y por eso te aguarda la infelicidad y estás en la infelicidad; si hoy te encuentro con los sufrimientos que forman el lánguido de vuestro SER, es porque habéis trabajado en ese mundo; si queréis entrar al mundo de la dicha, de la felicidad, de la sanidad, debéis entrar al mundo del amor, de la paz, de la verdad, de la igualdad y esto tonificará tu espíritu, tonificará tu alma y todo lo que tengas a tu lado, también estará tonificado.

Amados míos, porque hoy me presentas vuestros cuerpos llenos de sufrimientos y habéis pedido la sanidad porque elevas tu mente pidiendo que sea consolado, más Yo te digo que tú eres el doctor de ti mismo, tú te habéis enfermado y el que se sana será sanado, en ti está todo, mis bien amados. He aquí, que te hago consciente de este vivir, te hago consciente de la verdad para que cuando hagas las cosas sepas lo que haces y sepas qué es lo que estás haciendo. Benditos sean todos vosotros, este es mi regalo por esta mañana de luz, por este sendero, por este día este es mi regalo que Yo os doy a cada uno de vosotros, el despertar de vuestro espíritu, el despertar de vuestra alma, el despertar de vuestra mente. Yo os les bendigo y les aguardo y les espero, Yo os continuo contigo hasta los confines de este mundo.

Amadísimos míos, no me levantaré hasta verte levantado, no partiré hasta verte partiendo conmigo, no me iré sin vosotros. Porque mi amada humanidad os ha pensado que Yo os me he ido de vosotros, y Yo te digo que no, he continuado con vosotros, he seguido tus pasos de tu mente, te he

seguido de pueblo en pueblo, de ciudad en ciudad, te he seguido de frontera a frontera buscándote. Porque vosotros hoy estás aquí y ayer estuviste en otras partes, porque hoy habéis reencarnado, habéis tomado un cuerpo en estas tierras y ayer lo tomasteis en otro lado, en otras tierras, sí. Y así has caminado de pueblo en pueblo como un forastero buscando lo que buscas, buscando sus deseos, sus anhelos. Así también os les he encontrado a vosotros caminando de lugar en lugar.

Porque Yo les digo que vosotros no eres nuevo, nuevo es este cuerpo en el que hoy te encuentro, pero a vosotros te conozco desde hace milenios de años, Yo te digo que sí, mis bien amados, Yo os te digo que sí, que Yo te conozco y por eso puedo hablar de ti toda tu vida, todo tu existir, por eso puedo hablar de ti, la estancia en cada pueblo en el que te habéis encontrado buscando saciar tus deseos. Porque en cada tiempo no habéis hecho la misma cosa de hoy, no, mi bien amado, Yo os les digo que no, porque en cada tiempo vosotros te sacias de tus anhelos. Pero después de haberte saciado dice tu corazón: Ahora quiero esto otro. Y así tu deseo se va en tu espíritu cuando abandona un cuerpo y se lanza de nueva cuenta en búsqueda de un nuevo cuerpo para saciar sus anhelos que ha tomado.

Así te he encontrado mil veces, así te he mirado hacer las cosas mil veces, amados míos, así en cada tiempo has venido realizando una cosa, como hoy estás haciendo una cosa, vos lo sabéis cuáles son tus deseos que estás culminando con tus obras. Amados míos, así en cada tiempo a tus deseos les das el cumplimiento y detrás de ese deseo viene otro, así en ocasiones a cada uno de vosotros habéis venido con deseos angustiosos, con deseos tenebrosos, con deseos vengativos y has matado, has matado, y en otras existencias has venido con deseos de robar y has robado; y en otras existencias con deseos de vivir en paz y habéis buscado la paz; y en otras veces de estar solo en una vida y has estado solo sin conquistar una pareja. Así de mucha y miles formas te he encontrado hacer, te he encontrado viviendo en cada tiempo, como hoy te estoy encontrando, como hoy te encuentro, como hoy te miro, mi bien amado, haciendo una cosa, cada cosa, pero que ya lo habéis hecho en mil veces en muchas vidas. Y así muchos de vosotros vives tan solo haciendo con los recuerdos de lo hecho de lo anterior, así vives con los reflejos en este mundo, en esta vida.

Amadísimos míos, Yo os les bendigo a todos, esperando que en días venideros vosotros seas nuevas criaturas, que de esta venida, que de este cuerpo en donde estás y cuando lo abandones y queráis volver a renacer en un cuerpo nuevo, traigas nuevas cosas para tu propio porvenir. Amados míos, porque la vida de mañana depende de la de hoy, Yo te digo que sí, mis bien amados, porque lo que hoy pensáis para mañana eso será, lo que hoy hagais, mañana será tu reflejo de vivir. Por ejemplo, el que mata hoy, su recompensa en otra vida será matado, porque esa es su siembra que ha sembrado. Así como el sembrador siembra su semilla y el que siembra la buena semilla, cosecha y come de la buena semilla. Pero, ¡ay de aquel que siembra la mala semilla, la mala planta! Porque éste ya vosotros lo sabéis que come y bebe de ella, pero al final encuentra la muerte, tanto física como en su espíritu. Vean bien estas cosas.

He aquí, pues, todo lo que hagais hoy repercute mañana, como el eco de una voz que retumba, así también el eco de tus acciones retumbarán mañana en vuestro espíritu. He aquí, vean pues lo que van haciendo hoy, vean pues y analicen el paso que día a día vas dando en tu mentecita. Si vosotros no queréis sufrir, tendrás que hacer todo lo bueno para que en otra existencia todo sea tu felicidad. Benditos sean cada uno de vosotros, he aquí que Yo os te he entregado secretos de la vida, de tu vivir. Os hasta aquí os te dejo, mis bien amados, pero Yo les bendigo, pero Yo les amo, pero Yo les llevo a la mansión de mi Padre que está en vosotros mismos. No te olvidéis, ámense pues los unos a los otros para que no caigan en tentación, compréndanse como hermanos, compréndanse como hijos de Dios y compréndanlo así todas las cosas y así serán felices, mis bien amados. Hasta pronto, pues.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.